

POESIA

RAMON OVIERO

*Los Golpes y las Horas*

(1958 - 1961)

Tercer Premio de Poesía "Ricardo Miró", 1961.

a Griselda

*Solo Distancias y Recuerdos*

"Los recuerdos en sí, nada son;  
si se vuelven sangre en nosotros,  
sólo entonces puede suceder que  
—en una hora muy rara— surja de  
ellos, la primera palabra de un  
verso".

Rainer M. Rilke

"Vuelvo a trazar las horas y los días,  
el canto de una voz que siempre nace  
y la triste distancia del olvido,  
con mis manos de artífice doliente.—"

R. O.

LA LUZ Y LA PAZ SON PARA TODOS

Digo que siempre  
debemos ir buscando  
y desnudando  
las palabras sencillas  
para llegar a todos.  
Para contar  
así, muy claramente,  
todas las cosas  
que se nos van quedando  
en medio de las horas.

No poner más  
rosales engraidos  
sobre el recuerdo;  
no poner más, fugaces  
golondrinas en todas  
las cabelleras.  
Porque sucede  
que debemos decirle  
a nuestra madre,  
al amigo lejano,  
también a nuestra novia  
que teje auroras  
con sus leves pestañas  
de claro miedo,  
que ya nuestras pupilas  
están secas de llanto.  
Pero de un llanto  
que se levanta siempre  
de estas cenizas  
que nos arroja el tiempo  
en medio de las horas.  
Pero el recuerdo  
a veces se nos clava  
como una luna  
de sombra desgajada,  
marchita de desvelo.

(Esto de ahora  
es lo que siempre llega  
a nuestras vidas:  
un río de lamento,  
luceros que se apagan.)  
Pero está claro  
que a veces, cuando somos  
esos de ayer,  
—esos que siempre fuimos—  
y nos golpea el viento  
duro, y más duro,  
con su puño de cielo  
apretujado  
y seguimos hundiéndonos  
en todos estos días,  
necesitamos  
gritar y blasfemar;

romperle el pubis  
al clavel y a la rosa;  
arrancarle las plumas  
a las palomas  
del alba, y desearle  
todo una muerte  
alegre y dolorosa  
a la alondra del sueño.

.....

Ya nuestros pasos  
van marcando la ruta  
del alba inédita;  
y somos los de siempre:  
serenos y en la lucha.

## FUGA

Perdió la ruta mi entusiasmo  
cuando te ví callada, rara,  
seria, undívaga, traslunada,  
con una daga de luz, yodo,  
sal y crepúsculo, clavándote  
las entrañas en mis sentidos;  
con la distancia de tu origen  
persiguiéndome a cada paso  
por esta senda de recuerdos.

Y el destino me dictó pautas.  
Y yo —iluso— escuchéle atento  
mordiéndome tu sombra y tu voz.

Era inútil y tú callaste  
—cleptómana de ensañaciones—.

Ya no perseguiré tu aliento,  
ní el quizás de morir despierto.

## DESPUES, TRAS LA QUEBRADA. . . .

Después, tras la quebrada de tus propios  
gritos, ha vuelto a cumplirse la ley  
arbitraria y oscura del destino.

Por qué has querido ser la fértil ánfora  
—vasija milagrosa de mis ansias—,  
para después romperte en lluvia, lluvia  
de lágrima y sollozos reprimidos?

Tu destino está escrito en tus ojeras.  
Tus pupilas descifran el lenguaje  
de los siglos, y arrastras un paisaje  
cada vez que te peina la mañana.

Atravesando crueles desengaños  
tendrás en tí la amarga despedida,  
de un niño que se fue cuando venía.

## SUEÑO

Siluetas de nostalgia circundan mi figura  
adormeciendo -leve- mi cítara de sueños;  
rimando mi dolor con tu sonrisa azul.

Sabor de incomprensión llenan tus blancos senos,  
para beber sedientos, mis labios de tu néctar  
disoluble y formar, tal vez, en otros siglos,  
(con ese raro almíbar que sólo tu posees)  
embriagadores besos para quedar dormido.

Y entonces cuando busques entre mis sueños árdidos.  
tu pertinaz sonrisa, mi disconforme anhelo,  
y encuentres sólo llanto en puertas del olvido,  
es éter de mi angustia, es lluvia del recuerda.

## ESPERA DE NUEVAS ALBAS

Vertida a mi corriente dolorosa  
como un murmullo  
de leves golondrinas,  
vas palpando  
el corazón del llanto  
y los sollozos.  
Porque asida a mi cuerpo  
con tus manos de ostromelias tiernas,  
has dibujado  
en la callada noche del silencio  
(con tus dulces pestañas de mirar  
de cielo inmóvil)  
la ruta inédita  
de la Patria bienamada.

Quiero que sepas  
que por tu tierna voz de "mejorana"  
se me abre el corazón en cada esquina.  
Quiero que sepas  
que por tu cálido aliento  
de espesas selvas y corales,  
voy comprendiendo más y más  
la ruta de los surcos y las luchas.

Es que te has diluido en los ramajes  
precisos de mi sangre,  
para que pueda liberar  
mi corazón del llanto y la congoja.

Oh amado! Si supieras  
la lucha de mi brazo  
partido por el mar oscuro  
de las lágrimas.  
Si supieras  
que en cada atardecer  
se me hace un pedazo de ilusión  
tu cabellera triste:  
congoja indefinida  
la de mi Patria en tu garganta:  
notas de "llanto"  
en el hablar sencillo de tu boca:  
pupilas de luz tu bienvenida  
al campesino y su "salamo".

Quiero que corras en mí  
como feliz vertiente de esperanza,  
porque espero  
asido a tus brazos  
y blancas madreelvas,  
liberar el dolor de cada ojo;  
repartir el pan fecundo de la dicha;  
recoger la unánime voz  
de las gargantas libertarios  
y esparcir sus cantos  
en los fértiles surcos de la espera.

Porque algún día  
unido a tu corazón  
y tu sonrisa triste,  
hemos de romper las cadenas  
que nos atan al recuerdo,  
para trazar un nuevo canto  
que conduzca a la Patria,  
a su claro horizonte  
de tiernas esperanzas.

## AMOR: REVELA TU CANCIÓN SENCILLA

Amor: revela tu canción sencilla  
en esta hora del sabor marchito,  
en que mi verbo como un fértil grito  
fecundiza el dolor de la semilla.

Reverdece tu canto. Que ya brilla  
en mi cálido acento, tu infinito  
ritmo alado de sueños que repito.  
Amor: traduce tu canción sencilla,

y seré un rezo perdido en la vera;  
un sólo surco que la tierra espera  
para oír en el aire la saloma.  
Y quiero ver tu seno palpitando  
entre mis manos que dirán contando,  
tu sencilla canción que al labio asome

## SOLO DISTANCIAS Y RECUERDOS

En esta noche  
todo es una espiral  
de viento y lluvia:  
una voz que nos dicta  
distancias y recuerdos;  
bruma del mar  
que va sacando rostros,  
manos y labios  
que caminan y lloran  
su rosario de lágrimas.

Un raro eclipse  
se va pegando al alma  
como un sonido  
de cadenas con nombres:  
de torturas y llantos.  
Y hablo de pies  
descalzos de sonidos:  
de ojeras lúgubres  
sin pestañas de sueños.  
de pasos inconclusos.  
Hablo de todo:  
de madres torturadas,  
también de padres  
ancianos, pescadores  
en mares de dolor.

(Aquí los jóvenes  
guardan en sus cuadernos,  
gritos, sonidos,  
como en una total  
espera de senderos.)

Hemos de hablar  
sencillamente claros,  
precisos, serios,  
porque te he de encontrar  
en medio de un profundo  
abismo de  
promesas, con tus tristes  
hijos dollentes  
y tu mirar de besos.

## *Las Cuerdas Doloridas*

"No hemos de llevar hoy  
la carga cotidiana  
del silencio,  
como un pesado fardo de consadas  
lejanías.—"

R. O.

### MOMENTO

Ahora, cuando la voz principia  
en el inicio mismo  
de soles y caminos,  
cuando el dolor se hace  
como un inmenso peso  
en la garganta, cuando  
hay silencio en los claveles  
del llanto y los sollozos,  
voy con la esperanza  
—aquella que dejé una vez guardado  
detrás del horizonte—  
o conversar con el descalzo  
y triste corazón del oprimido.

### PORQUE LA PAZ TAMBIEN ES TUYA

A ustedes madres  
golpeadas por perfiles  
sencillamente  
doblados a la tierra  
como el cereal o como  
el trigo, va  
mi palabra, mi mano,  
para borrar  
todo el dolor que como  
una ola de odio  
les va inundando  
el alma. Porque quiero  
ver vuestros ojos  
por siempre liberados  
del peso de las lágrimas,  
y puedan ser  
mañana, en el umbral  
azul de los  
crepúsculos, un cántaro  
feliz para la Patria.

## FUE DESPUES DEL ALBA

El aire era el  
sollozo de la tarde  
que como un látigo  
de cuarzo y herrería  
golpeaba los profundos  
y genitales  
enigmas de la especie.

Cuando las voces  
fueron una muralla  
de sonidos perdidos,  
y los crecientes  
cláveles de la sangre  
exterminaban  
las cenizas del llanto  
la claridad llegó  
como un perpetuo  
devenir: como un simple  
correr de lágrimas.

Fue entonces lo terrestre,  
lo duro, lo esencial.

Todos los ojos  
se vistieron de auroras,  
fueron bordando  
las tardes los crepúsculos  
con sus pestañas húmedas.  
Y cada hombre  
llevaba entre las manos  
un nuevo alor  
de siembra y rocíos,  
de surcos y esperanzas.

Por eso ahora,  
cuando vago en silencio  
y voy tocando  
el corazón del pobre,  
las voces naturales  
del que ha caído  
eternamente,  
"pido —también—  
la paz y la palabra"  
a todos, y por todos.

## PARA DESPUES DE TODO

Para después  
de todo: de la flor  
y su corola,  
de su ritmo constante  
que también es de agua;  
para después  
del sueño y la vigilia,  
de este querer  
ser otro y ser nosotros  
mismos; para llegar  
a nuestros pasos  
y seguir el camino  
de esta doliente  
jornada que nos hemos  
impuesto; pero, para  
sobre todo, ir  
por la infinita ruta  
que se ha llevado  
el alba, también valen  
las cenizas, sus lágrimas,  
lluvias, los vientos,  
este querer besar  
el rostro intacto  
del día y su crepúsculo,  
para después de todo,  
y lo de siempre:  
amar, y desde luego,  
lo mismo, esto:  
llorar en las esquinas  
del silencio, y gritar!

## ORACION PARA EL NIÑO QUE NO HA NACIDO

Que la razón te busque en la distancia  
primera del olvido, oh caracol  
de carne y hueso por los pies dormido.

Que nunca yozca en tu sutil umbral  
ni el temor de la duda o de la espada,  
que te tendrán los hombres cuando nazcas.

Guarda toda palabra entre la luz  
de la última canción que no se escucha,  
porque ha de ser grito cuando se abra  
el horizonte, roto por el día.

## PRESENCIA DE LA SANGRE ADOLORIDA

"Este polvo fue el  
Nombre en otros  
tiempos."

W. Withman

Decidme rosa amarga del sollozo:  
eclipse sideral de dura piedra:  
mortaja inextinguible del dolor:  
corazón repartido en mil pedazos:  
cadalso adolorido de tu sombra:  
resonancia de hueso torturado:  
campanario de frágil amargura:  
raíces del dolor de los humanos:  
decidme: están las calles como siempre?  
Son los hombres los mismos que gritaban  
repartiendo la flecha del sonido?  
Son los mismos? Los mismos que luchaban  
con hojas y jazmines en los dedos?  
Es el mismo dolor el que se viste  
de rojo en cada noche, en cada luna,  
en cada sed que el viento desconoce,  
en la epidermis débil de la aurora?  
Es el mismo puñal el que se clava  
en la boca del alma enrojecida?  
Están las mismas frases caminando  
el sendero de amor que idealizaban?  
Está siempre el silencio repitiéndose  
en el sucio recodo de la vida?  
Contestádme dolor de rosa muerta!

Contestádme vasija de la noche,  
sollozo de la fruta y de la espiga!

Golpeádme los sentidos con las lágrimas,  
rosa equinoccial, pájaros de lumbre,  
que quiero conocer el llanto mismo  
y palpar el dolor de la partida!

Heridme con tus sílabas ocultas,  
paredes que la sangre destiñera!

Heridme! Heridme amor que desconozco,  
y veréis como salen de mi sangre  
niños, hombres de rostros como espuma,  
sabor de tierra dura, ojos de madres  
torturadas, dolor de estrellas rotas,  
cadáveres de sólida amargura,  
mil bocas escupiendo simples balas,  
entrañas desgarradas por fusiles  
y semillas, angustias, y campanas!

## AMOR: AUN NO HAS COMPRENDIDO

Amor:

aún no has aprendido que la sangre  
autoritaria de mis sienes, baja  
en cada frase,  
en muchos pies desorbitados,  
en varias hojas de presencia firme,  
hacia los dedos fatigados  
del alba presentida de mis manos  
de tronco triste.

Y no es que desconozcas los paisajes  
imprescindibles  
que me atan al recuerdo;  
porque tú —amor predestinado—  
eres la colina primaria  
que afloró en mis sentidos.  
Eres tú, la vital  
medida de mis cosas;  
un grito sorpresivo de raíces:  
una canción de adiós ilimitado.  
Por eso, cuando cruzo las calles (dominadas  
por el sol y zapatos  
que presentan cansadas suelas),  
con una bofetada de mirada  
rara, tu comprendes. Comprendes  
que no es posible levantarse cada día  
y contemplar su angustia  
y su triste posición de línea herida.

Pero aún no has conocido muchas cosas;  
te falta circular por mis arterias  
con tu sonido de pestaña húmeda,  
con tu dolor de cáliz violentado,  
para que sepas que no son cenizas  
ni flores marchitadas,  
las rojas circunstancias que me inundan,  
sin  
pies descalzos de niños doloridos  
que siguen transcurriendo por mi infancia.

## NECESIDAD

Aunque siga la ruña de tus ojos  
con estos pasos, rústicos, viajeros,

y las naves nupciales de tus senos  
naveguen en los mares de mis manos;

aunque una risa tuya inunde, casi,  
los huecos limitados de mis órganos,

necesitaré siempre un puñal rojo  
de golondrina muerta o un alarido  
rudo y sincero de la sangre fértil,

para cortar de raíz, esta angustia  
de lodo que me inunda sorpresivo.

Aunque vea tus labios, mudos, fríos,  
que persiguen mi sombra anochecida,

y mi rostro cansado se divierta  
con lo dulce y feliz de tus cabellos,

y aún admire sutiles cosas tuyas,  
necesitaré siempre una moneda

gastada de sollozo, una limosna  
de alivio muchas veces aclamada,

un corazón maduro de tristeza,  
para seguir cantando, y la guitarra.

## POEMA VINCULADO A LA SANGRE

**"Yo no vengo a llorar aquí donde cayeron:  
Vengo a vosotras, acudo a los que viven."**

Pablo Neruda.

Determinadamente silenciosa,  
sin un rasgo de voces conocidas,  
apartando pechos, cabezas,  
ojos, gritos de sangre,  
palabras y sonidos  
de gargantas universales,  
(que como oscuros túneles apresuran sus abrazos  
a la inmolada tierra y a sus cosas)  
deshilando el ovillo de la vida  
misma, sin importarle ni la madre,  
ni principios, conceptos  
o cosas parecidas,  
la muerte se acercaba con pasos sin sonidos,  
haciendo florecer  
abruptamente, rosas como llagas,  
sin quejas, sin olores, sin espinas.

Porque los hombres gritaban, llegaba:  
porque los niños —inmenso pecho herido—  
también gritaban, llegaba.  
Y porque las madres lloraban,  
llegaba: como vuelo interrumpido,  
como un sonido hueco, sin orillas,  
sin sustancia, sin eco, sin suspiro.  
Y llegaba, no un día cualquiera,  
sino un día con muros y fronteras,  
un día dividido por metralla  
y paisajes y nubes conmovidas.  
Un día en que lo rojo de la sangre  
se hizo rubor en las paredes,  
un día perpetuado en los sentidos  
como una infame  
calcamonía de espanto.

Y sangre en las aceras y en las sombras  
había. Y en las manos. Y en las almas.  
Y los labios decían rojas frases.  
Y se horizontalizaban los cuerpos  
en caída geométrica final.

Dejo a un lado el recuerdo sepultado  
en mi agonía.  
Dejo a un lado los gritos de aquellos que se fueron.  
De aquellos que cayeron  
en las pupilas negras de la angustia,  
imitando las lágrimas del viento.  
Dejo todo, para poder  
hablar contigo,  
humilde sensitivo de mi tierra,  
viajante de los sueños implacables y serios,  
para decirte:

Fueron tus hijos, tu carne, tu sangre  
deseñada; fuiste tú mismo  
el que caíste y no te diste cuenta.  
Pero ya voltearás los ojos hacia adentro.  
Y verás el retrato de tus hijos  
carcomidos, sedientos y constantes.  
Y te dirán sus rostros:  
—Henos en paz, aquí, con los sollozos tristes  
como reguero infinito de estrellas.  
Henos aquí,  
entre campanas rotas y cristales,  
entre cenizas fuertemente atadas  
por un soplo de cálida agonía.  
Henos aquí, indefinidamente  
serios, marchitos,  
sustentando la tesis de la sangre.  
Haciendo crujir las espinas  
del silencio. Golpeando  
los límites del hombre y su materia.

Es imposible. Lo he intentado,  
pero no pudo  
desvincularme así, sencillamente así, sencillamente,  
como quien se desviste o se quita las medias,  
de aquellos que llevaban  
las venas fuertes como yo.  
Que llevaban canciones en la sangre.  
Y espinas y dolores.  
No puedo porque soy uno de ellos.  
Porque mi corazón un 22 de Mayo,  
se hizo campana  
con un niño muerto por péndulo.

## ROSARIO

Palabra tras palabra

Ruido tras ruido.

Canción tras canción:

Humo tras humo.

Sufrimiento del que calla:

Alarido del que olvida.

Coloración del que se marcha:

Ruta muerta del que ha caído.

Compás del que ya duerme:

Horario del silencio.

Marcha del pan tras una boca:

Lágrima en pos de ojos sin llanto.

## SONAMBULO

La sangre trae en sus venas  
la amargura de las lágrimas:  
puñales de quilla y lluvia.  
puñales de pena blanca.

Del fondo de cada ausencia  
se va desgarrando el alma  
Abre el sueño sus cortinas  
y desnuda sus ventanas.

El silencio de la esquina  
nos dice una pena amarga:  
rocío de besos muertos:  
canciones de alas mojadas:  
rumor de junco quebrado:  
dolor de madre ultrajada.

Mil ojos van retratando  
el perfil de la esperanza.

El viento suelta su queja  
en horizontes de plata.

(Bajo sollozos marchitos  
se van quemando pestañas.)

De una piedra hacia otra piedra  
hay abismos de distancias,  
y entre corazones muertos  
hay una pena quebrada.

Existen tantos dolores  
que en el fondo de las lágrimas  
—con ese sabor de tierra,  
con esa queja tan alta—  
vibran todos los contornos,  
arañando las gargantas.

Tardes que visten de ausencia  
esperando la mañana:  
Días que siguen corriendo  
sin importarles ya nada:  
Horas que marchan de largo  
sin hacer una parada!

Así transcurre la vida \_  
en procesión que nos mata.  
Y es que en la sangre llevamos  
la amargura de las lágrimas:  
puñales de sal y yodo:  
y cuchillos en el alma!

## ANUNCIACION

Ahora por los poros de la sangre  
está vencido el miedo y la ternura.

Como si de los mismos días fueron  
naciendo los crepúsculos, las glorias,  
y el hombre conservara en cada mano,  
una flor de razones, una herida  
concepción de lo frágil del camino.

Porque fueron las voces, mensajeras  
del día, vigilantes implacables  
del origen primero de las luchas;

porque fue la vigilia como  
una tarde gris sin horizonte  
y el corazón una flor maltratada  
por el peso ancestral  
de los inicios y de los silencios;

porque es otro el dolor que va creciendo  
entre las doloridas  
manos, y es otro el llanto derramado  
ante tus mansos ojos  
—crisálidas del tiempo y los suplicios—  
es que han vuelto a nacer las esperanzas,  
por el camino gris de la amargura.

## Poemas de Sydia de Zuñiga

### *Con el Querer Me Encuentro*

Alma de amor que llevas  
brisas de ensueño.  
Vida que nos circundas  
con tus abismos.  
Quiero ser el espacio  
que no ya el tiempo  
para estar cerca siempre  
de tu cadencia.

Es el rodar de ruedas  
desesperante.  
Es el querer queriendo  
sin poder serlo.  
Quiero estar cerca  
de esa quimera  
para poder sentirme  
tranquila, quieta.

Quiero sentirme nadie  
cuando te alejas.  
Quiero sentirme toda  
cuando te acercas.

Vida de mis entrañas  
quiero que seas  
no las ruedas que pasan  
cruzando instantes  
manantial permanente  
dentro de mis venas.

## *Cómo se Desprende el Alma*

Vacío de infiernos otoñales  
caminando hacia rumbos inconcientes  
el alma se desborda en improperios  
ante tanta injusticia consabida.

Injusto es desgarrar un alma llena  
de eternas inquietudes amorosas  
y dejarla tan sola en el vacío  
sintiendo que se rompe en mil pedazos.

Es injusto lo sé que esto persista  
porque lo injusto no es lo que queremos.  
deseamos refugiarnos uno y todos  
en el río fecundo de la vida.

Infierno que alimentas mis angustias  
vacío que despojas a mi alma  
otoños mil otoños que no vengan  
para poder sentirme en el espacio  
para poder cambiar ese destino  
como rompe la luz en la mañana.

## *Y Tú. . .*

Arbol de pedestal. Verde el invierno.  
Con tus hojas de Abril, cuerpo encendido.  
Savia de amor sutil, con tus raíces  
Abrazándote estoy en la distancia.

Tus venas cual eternos ríos candentes,  
manantiales afloran juveniles,  
para abrazar con ansias tus anhelos  
y extasiarte en la cima de la vida.

Volcanes del azul, con tus entrañas  
el árbol todo se convierte en llama,  
para romper con hojas aceradas,  
las nubes, las montañas,  
justamente brillando en el espacio,  
con anhelantes ojos de una aurora.

## Poemas de Miguel Brenes

Te quiero en el silencio de las hojas  
cuando reflejas tu sonrisa con las aves,  
cuando tu huella y el sendero se confunden,  
cuando tu voz y la cascada son hermanas.  
Te quiero cuando el viento trae tus besos  
como polen a fecundar mi boca,  
cuando es savia lo que corre por tus venas,  
cuando humedeces tus ojos de rócío,  
y todo en tí es un pedazo de la selva.

1961

Vengo a buscar consuelo, hermano, entre las brumas,  
Templos de soledad, fantasmagóricas prisiones  
donde pasan las horas como carros de muertos,  
con su inquietante y eterna exactitud,  
arrastrando sus cargas de minutos y segundos.

Vengo desde mi mismo, hermano, no sé hacia donde voy.

Temo al fatídico espejismo del templo indivisible  
mientras pasan las horas, los minutos, los segundos. . .

Temo que al despertar una mañana  
no alcance a ver la aurora prometida.

Debo surgir sin tiempo ni lugar exacto  
aunque el tiempo no escape de mis manos.

1963